

Los linajes de ómicron, más contagios y hospitalizados, pero menos graves

Los expertos instan a la precaución, pero no creen necesario tomar medidas

R. ROMAR

REDACCIÓN / LA VOZ

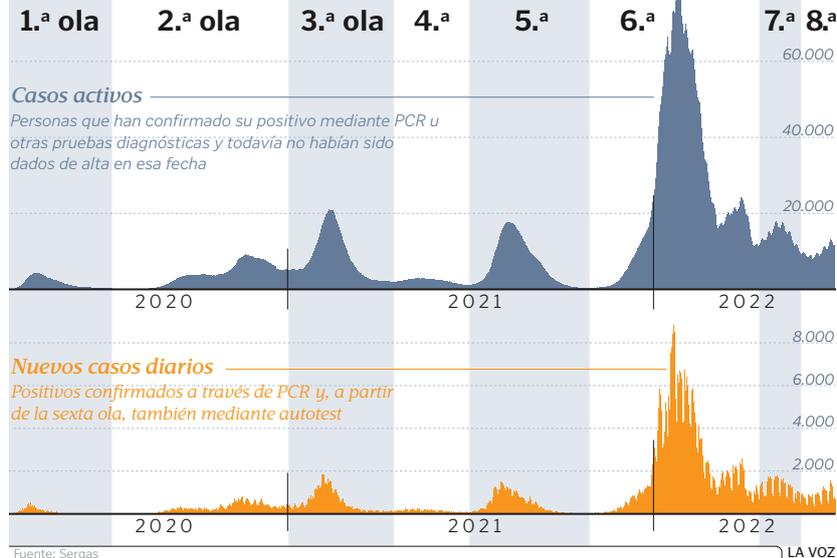
«Yo ya no sé si estamos en la sexta, la séptima o la octava ola, pero la realidad es que la incidencia ha subido y parece que sí estamos en una nueva ola. Y también tenemos un incremento de las hospitalizaciones comparable al número de ingresos de la ola de principios de año, pero la situación en críticos se mantiene estable». María José Pereira, jefa de Medicina Preventiva del Chuac de A Coruña, resume de forma gráfica la situación de la pandemia en Galicia derivada de la irrupción de los linajes de ómicron BA4 y BA5, que ya son predominantes en la comunidad.

«El resultado? Un incremento notable de contagios que probablemente irá en aumento a lo largo del verano por la mayor interacción social y la elevada capacidad de infectar de las nuevas subvariantes. Pese a todo, la situación es muy distinta a la de las olas anteriores, sobre todo a la de las protagonizadas por la variante original de Wuhan, y por alfa y delta. De hecho, ahora mismo en Galicia la incidencia acumulada es de 1.024 casos por cada 100.000 habitantes a 14 días. Y es solo la punta del iceberg, porque ahora solo se registran los casos en mayores de 60 años. Con una explosión similar de contagios el verano pasado o hace dos, el sistema sanitario estaría al borde del colapso y las restricciones impedirían la vida social.

Ahora no. «No hay que bajar la guardia, pero el mensaje es de tranquilidad, porque si esta misma situación ocurriera con la variante delta supondría un número muchísimo mayor de ingresos en ucis, neumonías y de fallecimientos», explica Víctor del Campo, jefe de Medicina Preventiva en el Álvaro Cunqueiro de Vigo.

Evolución del covid en Galicia

Desde el 10 de marzo del 2020



¿Qué ha ocurrido entonces? «Que la vacuna nos protege de las infecciones graves, al igual que las infecciones previas», responde. Es cierto que los linajes de ómicron tienen un mayor escape vacunal y que la posibilidad de reinfectarse es mucho mayor, pero también que nuestro sistema inmune, por una vía o por otra, tiene unas defensas que antes no tenía, con lo que la enfermedad es más leve en la mayor parte de los casos.

«Pon la mascarilla con el abuelo»
Y en ello coinciden todos los expertos, que insisten en la necesidad de proteger a los más vulnerables: los mayores de 80 años y las personas inmunodeprimidas. «Los nuevos linajes está claro que pueden provocar más hospitalizaciones porque infectan a más gente, pero en la inmensa mayoría de

los casos serán infecciones leves. Y no creo que en ningún caso la situación vaya a colapsar el sistema sanitario, al menos en verano», apunta María del Mar Tomás Carmona, microbióloga en el Chuac y portavoz de la Sociedad Española de Microbiología. Esta experta entiende que en verano «la gente necesita salir y recuperar la normalidad», pero también lanza un mensaje: «Si vas a ver al abuelo, ponte la mascarilla».

Tomás Carmona tampoco cree que sea necesario tomar medidas restrictivas que limiten la movilidad en el supuesto de que fuera necesario frenar la incidencia del virus ante una explosión todavía mayor de contagios. «No tiene sentido volver a tomar medidas porque a las tres semanas te puedes volver a infectar. Es imposible frenar este tipo de variantes

que generan infecciones recurrentes. Tenemos que hacer vida normal y acostumbrarnos a este tipo de situaciones», destaca.

Lo mismo opina Juan José Gestal Otero, catedrático emérito de Salud Pública de la USC. «Yo no hablaría de octava ola», dice. Es más, cree que «estamos en una situación diferente caminando hacia el fin de la pandemia». A su juicio, la principal diferencia con episodios previos es que «la gran mayoría de los casos que no se están registrando son infecciones leves, cuadros catarrales que no tienen mayor problema». Y, pese al aumento de hospitalizaciones, explica que todavía están en cifras relativamente bajas, por lo que «no se espera en principio que tenga que producirse un aumento que pueda motivar tomar otras medidas más drásticas».

«Estamos en un escenario muy diferente al de otras olas»

Tanto Juan José Gestal como Víctor del Campo entienden que el mayor número de infecciones, leves en su mayoría, incluso puede ser algo positivo, porque «se está generando inmunidad en la población», dice el primero. Y coincide el segundo: «Puede ser beneficioso porque si casi todos nos infectamos con las mismas variantes habrá una mayor inmunidad en la población e incluso podrán desaparecer, aunque es verdad que podrán surgir otras».

África González, catedrática de Inmunología de la Universidade de Vigo, comparte con sus cole-

gas la opinión de que las nuevas infecciones son más leves gracias a las vacunas y a los contagios previos, por lo que «estamos en un escenario muy diferente al de las primeras olas». Aunque también matiza que «es lógico que algunas personas, por su edad avanzada, otras enfermedades previas o problemas inmunitarios, puedan requerir hospitalización». Pero serán las que menos.

Y también espera más contagios: «La infección en general —explica— es más leve, pero con más contacto de la población, movimiento por vacaciones

y más interacción social con familia y amigos es previsible un incremento en verano, como se ha visto en años pasados».

Quique Bassat, epidemiólogo e investigador Icrea en el Instituto de Salud Global (ISGlobal), cree que el actual incremento de contagios es «similar al que vimos con la llegada de ómicron, con muchísimos casos, pero como solo estamos contando aquellos por encima de 60 años tenemos la falsa sensación de que no es tan importante el aumento».

Hecha esta reflexión, introduce un matiz no menos importan-

te: «Aunque el aumento de casos sea importante, no quiere decir que la trascendencia clínica lo sea. Es cierto que aumentan los ingresos hospitalarios, pero nada que ver con las olas previas. La proporción de casos que requieren uci y hospitalización sigue siendo muy baja».

Al igual que sus colegas, cree que habrá que acostumbrarse a las continuas subidas y bajadas de casos, aunque entiende que «serán subidas tímidas que no tendrán mucha repercusión».

Otra cosa es lo que ocurrirá en otoño e invierno. Es una incógnita.

Alemania permitirá cambiar de sexo con una simple visita al registro civil

J. C. BARRENA BERLÍN / COLPISA

El cambio de sexo o de identificación sexual en Alemania será posible en el futuro con una simple visita al registro civil. La coalición de gobierno, formada por socialdemócratas, verdes y liberales, ha llegado a un acuerdo para renovar y reformar la llamada Ley de Transexualidad de 1980 y facilitar al máximo los trámites a los interesados, quienes podrán cambiar su nombre y sexo en el registro civil de manera voluntaria, sin la necesidad incluso de presentar informes sobre la identidad sexual o certificados médicos.

Para los menores de 14 años, serán sus progenitores o tutores quienes presenten la solicitud en el registro civil. Los mayores de esa edad no necesitarán permiso de sus padres para realizar el trámite.



Efrén Rodríguez y Antonio Fernández, en el LHC.

Físicos gallegos instalan un detector para revelar el misterio de la antimateria

REDACCIÓN / LA VOZ

Tras más de cuatro años parado para aumentar su luminosidad, en el CERN trabajan miles de personas contra reloj ante la inminente puesta en funcionamiento, el próximo 5 de julio, del mayor acelerador de partículas del mundo. Antonio Fernández Prieto, Edgar Lemos Cid y Efrén Rodríguez Rodríguez, tres gallegos e investigadores del Instituto Galego de Física de Altas Enerxías (Ifgae) —centro mixto de la USC y la Xunta de Galicia—, se desplazaron el mes pasado a Ginebra para instalar en el experimento LHCB, uno de los cuatro grandes del gran colisionador de hadrones (LHC), un instrumento que ayudará a averiguar por qué existe en el universo más materia que antimateria: el subdetector VELO. Un instrumento científico en cuyo diseño y construcción participa el Ifgae desde el 2008.